

La formación de las colecciones históricas del IES Mariano Quintanilla

El instituto Mariano Quintanilla posee una importante colección de objetos de procedencias muy diversas, que siempre han buscado facilitar la formación académica de sus alumnos a lo largo de su dilatada historia. Evidentemente, la mayor parte de esos objetos fueron comprados por el propio instituto con los fondos que se le asignaban cada año, pero también distintas instituciones y particulares quisieron poner su “granito de arena” proporcionando materiales para que fueran usados en la docencia.

En los 18 primeros años de su existencia, se hizo un gran esfuerzo económico para dotar al centro de una gran cantidad de materiales para las asignaturas que se impartían en aquella época, principalmente Matemáticas, Agricultura, Historia y Geografía, Historia Natural, y Física y Química. A la par, también se formó una Biblioteca que, al final de ese período, contaba ya con unos 600 libros. Las compras se hacían con el dinero procedente de los ingresos por matrículas, rentas que cobraba el instituto y aportaciones de fondos provinciales, sobre todo de la Diputación. También llegaron dotaciones de material, tanto de Ciencias Naturales como de Física y Química, procedentes, en el primer caso, del Museo Nacional de Ciencias Naturales, y en el segundo, de la administración del Estado.

Después continuaron las compras, bien para reponer el material deteriorado, bien para aumentar las colecciones, pero ya a un menor ritmo, dado que había problemas para encontrar acomodo para todo lo que se tenía. En esta segunda fase se compraba sobre todo material de Física y Química, más perecedero, y más libros para la Biblioteca.

Entre 1878 y 1887 tuvo lugar otro período de importantes adquisiciones de material científico, sobre todo para las cátedras de Física y Química e Historia Natural, junto con nuevos libros para la Biblioteca. A partir de ese último año, la financiación de los institutos pasó a ser asunto del Estado, comenzando entonces una etapa en la que apenas llegaba dinero para la compra de material escolar. El período en el que se formó la parte principal de las colecciones históricas había llegado a su fin.



Fuente de Herón.
Finales del siglo XIX

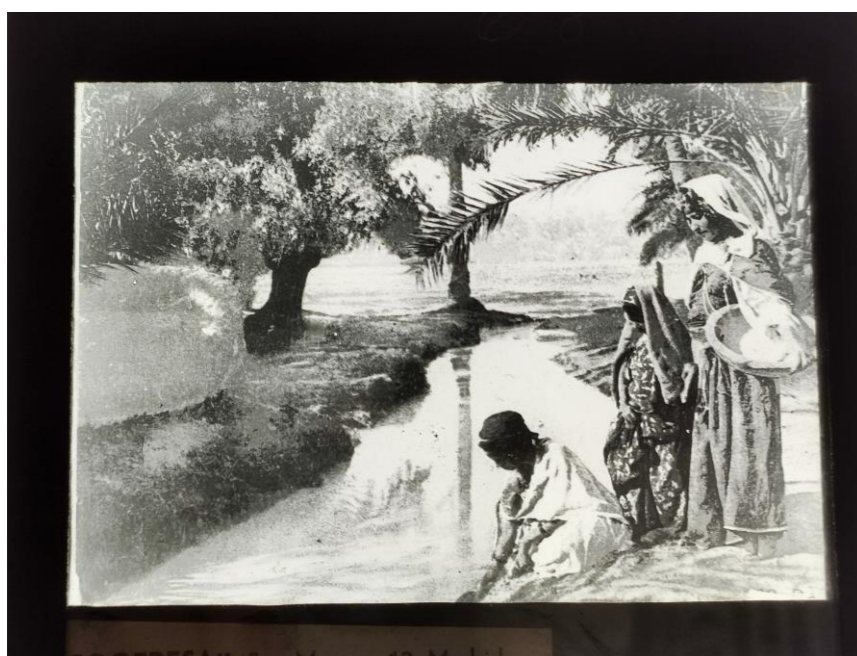


Escarificador. Finales del siglo XIX



Avutarda. Finales del siglo XIX

Las compras siguieron, pero de forma discontinua, supeditadas al ingreso de fondos en la cuenta del instituto. Así, por ejemplo, hacia la mitad de la última década del siglo XIX, se compraron materiales para nuevas asignaturas, como Gimnasia y Dibujo. También constan adquisiciones de material escolar en el curso 1910/11. Y en el curso 1923/24, se compraron materiales para las cátedras de Psicología, Lógica y Ética, e Historia Natural, y se adquirió un aparato de proyecciones fijas y animadas.



Diapositiva de cristal. Primer tercio del siglo XX.

Posteriormente, en los años 80 se compraron materiales para los laboratorios de Física, Química y Biología. Y a partir de esta década, los objetos que se han comprado o con los que ha dotado el Ministerio de Educación a los institutos, han estado relacionados, principalmente, con los medios audiovisuales e informáticos.

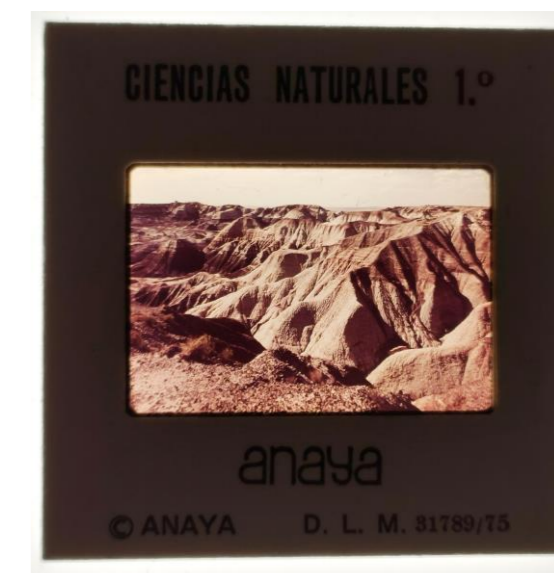
El final de la década de los cuarenta y parte de la de los cincuenta fue también un período de compras de material escolar, sobre todo diapositivas y aparatos para proyectarlas, para las cátedras de Geografía e Historia, Historia Natural, y Física y Química. También se adquirieron máquinas de escribir para las clases de Mecanografía, y otros materiales para las clases de Escuela del Hogar, Educación Física y la Capilla, y discos para Música.



Epidiascopio. Proyector de opacos y diapositivas. Hacia 1930.



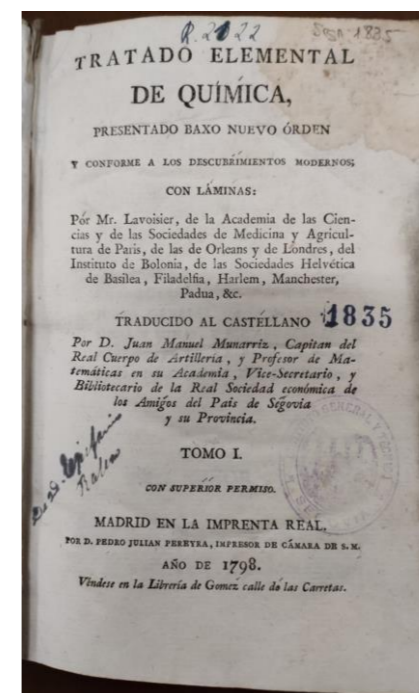
Proyector de filminas. Años 60 del siglo XX



Filmina. Años 60 del siglo XX.

Otro parte del material escolar tiene su origen en donaciones de particulares e instituciones. Entre los primeros destaca D. Ezequiel González que legó al instituto, en 1903, una importante colección de obras de arte, libros, rocas y aves disecadas. También hay registradas donaciones de profesores, sobre todo libros para la Biblioteca, como, por ejemplo, las realizadas por las familias de los directores D. Epifanio Ralero o D. Gregorio Bernabé Pedrazuela en la primera mitad del siglo XX, o de materiales de Biología y Geología hecha por D. Salvador Calderón, o de Física y Química por D. Ildefonso Rebollo, ambos a finales del siglo XIX. Hay también autores de libros que donaron algunas de sus obras, como es el caso de D. Carlos de Lecea o D. Félix Gila y Fidalgo. Y también hubo personas ajenas a la docencia, como D. Antonio Pasagali, que regaló al centro una colección de moluscos de Filipinas y otra de maderas del mismo archipiélago, también a finales del siglo XIX. En cuanto a las instituciones, figuran como donantes de distintas publicaciones, entre otras, el Observatorio Astronómico de Madrid o el Ministerio de Fomento, a finales del siglo XIX y principios del XX.

En los últimos años las colecciones históricas han vuelto a ver incrementado su número merced a donaciones hechas por los colegios Fray Juan y Diego de Colmenares, la Escuela oficial de Idiomas, y también por algunos particulares, que han querido donar materiales escolares antiguos de su propiedad al museo Académico del instituto.



Tratado elemental de Química de Lavoisier. Procede de la biblioteca de D. Epifanio Ralero.



Máquina de escribir Vost. Hacia 1910. Donativo de un particular.



Cristo procedente del Colegio Fray Juan